

Organizaciones de Auto -Educación Popular como Actor Educativo

Con organizaciones de auto-educación popular nos referimos a una heterogeneidad de colectivos de jóvenes, mujeres, adultos que históricamente han estado presentes en el amplio espectro del campo popular, que orientan su práctica a suplir las falencias que el sistema educacional en su atención a los sectores mas postergados tiene, o a proponer contenidos y formas de auto-educación alternativas a las promovidas por el sistema educativo formal, institucionalizado en la escuela pública y particular subvencionada actualmente. Tales organizaciones no son nuevas en la historia de nuestro país y se sustentan en la iniciativa que han tenido los sectores excluidos de autoeducarse y reconstruir a su vez tejido social.

Debemos considerar que los conflictos de proyecto históricamente presentes en las clases dominantes, también se expresaron en el intento de instalar distintos proyectos educativos “públicos”, que promovieran la incorporación de un determinado legado cultural –tecnológico, que reprodujera material e ideológicamente las condiciones de ventaja que tienen las clases dominantes; determinados por el constante fracaso de los proyectos sectoriales de desarrollo de clase, como un proceso nacional de progreso. (Salazar, 2005).

La auto-educación popular tiene una tradición particular en ese marco, constituyéndose en el esfuerzo-proceso que grandes masas nacionales han hecho por educarse a sí mismas, frente a un sistema deficiente o bien interesado en transmitir contenidos parciales y (re)producir relaciones sociales subordinadas, que han dado patentes muestras de su incapacidad para abordar las problemáticas fundamentales de la mayoría de la población. Así es como un importante sector de estas iniciativas se han mantenido al margen de la institución educativa, proponiendo y ejecutando un proyecto educativo alternativo en resistencia al hegemónico. Por esto, como lo señala Gabriel Salazar, *es deficitario reducir el problema educativo chileno a la trayectoria del sistema institucionalizado de educación.*(Salazar 2005).

Por lo tanto las organizaciones de auto-educación popular son un actor ha considerar dentro de las organizaciones que desde la sociedad civil participan de la educación pública, considerando que, en el caso particular de Chile (quizás también en la realidad de otros países latinoamericanos), *los sectores más postergados han percibido históricamente que el sistema educacional chileno (o sea el controlado por las elites), es disfuncional, a su situación concreta, a sus intereses específicos, a la realización de sus propios proyectos históricos ... en respuesta a esta situación estos sectores han tendido, en mayor o menor grado, y según las coyunturas históricas a desarrollar proyectos alternativos de auto-educación.* (Salazar, 2005.)

Entendemos que estas organizaciones, concomitantemente con su heterogeneidad, educan en el sentido de que, para resolver problemáticas (en relación a condiciones de vida de los grupos populares), intervienen en el campo simbólico actuando pedagógicamente en la organización de las relaciones y representaciones sociales (Martinic).

Siguiendo a Gabriel Salazar y a otros autores y actores podemos considerar organizaciones de auto-educación popular a los colectivos o grupos que se articulan en función de alguno de los siguientes aspectos:

Saldar los déficit educacionales acumulados por el sistema nacional de educación establecido por las elites dirigentes (Salazar, 2005).

Promover su propio desarrollo y liberación (Salazar, 2005).

Reorganizar los fundamentos de la sociedad chilena en su conjunto (Salazar, 2005). Actualmente, promover formas alternativas de ocupar el tiempo libre (a la hegemónica de trabajo y TV) y así restablecer las relaciones comunitarias.

Si nos preguntamos si estas organizaciones han sido alguna vez un actor relevante o al menos identificable en el marco de la incidencia político-social y educativa, por parte de la sociedad civil, podemos hacer mención, por ejemplo al más reciente momento en el devenir de la práctica de la auto-educación popular. Este período situado en los finales de los años 70 y en la década de los 80 articula a pobladores, estudiantes y profesionales haciendo autogestión, o participando de iniciativas de ongs que recibían financiamiento del exterior -fundamentalmente orientados a prácticas de promoción educativa y cultural- logran articular una práctica nacional, que adquiere relevancia política, en la lucha contra la dictadura instalada en ese entonces en el país.

Se desarrollaron, en ese entonces, distintas iniciativas que apuntaron fundamentalmente a construir organizaciones con un énfasis ya no sólo en lo social o educativo, sino también en lo cultural y lo político. La auto-educación popular, se encarga de reconstruir el tejido social, destruído por la acción represiva vívida recientemente, y a refundar espacios micro- sociales a nivel poblacional y estudiantil, en donde las transformaciones en la cotidianidad, logran que la gente vuelva, por ejemplo, a pasar de un plano individual a uno colectivo. Se da cuenta así de *una apuesta por aglutinar a los jóvenes en torno a una acción cultural que reconstruyera simbólicamente los nexos con proyectos de cambio social*. (Victor Muñoz, 2002) Consecuencia de esto son las condiciones para la organización de las grandes protestas que derriban el régimen autoritario. *La lucha por efectuar hechos políticos en el espacio público como las protestas nacionales, no hubiese sido posible sin el período de reconstrucción de los sujetos colectivos y la pérdida del miedo que se desarrolla a fines del 70 y principios de los 80.*(Victor Muñoz; 2002).

Posteriormente con la instalación de la institucionalidad hoy vigente, el financiamiento extranjero disminuye y en muchos casos se termina, y los espacios estudiantiles poco a poco son tomados por las lógicas partidistas, lo que paulatinamente termina desarticulando esta red tanto, a nivel poblacional, como universitario.¹

Otro sector, más asentado en la base social y por lo tanto desvinculado de la burocracia estatal, y las lógicas partidistas opta por formar organizaciones propias de su grupo de referencia básico (el grupo de amigos, mas tarde lo llamaremos piño), *se trata de organizaciones que privilegian la horizontalidad, la transparencia de las informaciones, la autogestión y la independencia respecto a instancias e instituciones*

¹ Mas sobre este tema en el excelente análisis de Victor Muñoz sobre el eje cultural y la reconstrucción del movimiento popular en Chile, en su texto. Movimiento Social Juvenil y Eje Cultural. Dos contextos de reconstrucción organizativa (1976-1982/1989-2002) Año 2002 en Revista *Ultima Década* N 17 Septiembre del 2002.

externas. (Victor Muñoz 2002). Realidad que por esta opción esta marcada por los permanentes intentos de cooptación partidista, la escasez de fondos y la precariedad.

Estas organizaciones han proliferado desde el año 1990, por un lado, los grupos dedicados a la organización de preuniversitarios populares o escuelas de recuperación de estudio, prácticas más bien asentadas en los déficits de cobertura que el actual modelo educativo mercantilizado tiene; el cual deja afuera los inhabilitados a consumir en el mercado educativo. Por otro lado también somos testigos de la proliferación de organizaciones juveniles (actores quizás más indirectamente, co-accionados por el mercado laboral)² que logran abrir espacios comunitarios orientados a ocupar el tiempo libre en actividades educativas en un sentido alternativo, culturales y/o recreativas. Ambos tipos de organizaciones se asientan tanto en poblaciones como en las Universidades y liceos (aumento de cobertura), nuevamente comienza a restituirse una **práctica de resistencia**³ asentada en la producción cultural- educativa, atendiendo a que **su importancia radica no solo en tanto medio para la acción transformadora, sino como elemento constitutivo de la acción transformadora misma**. ¿Estamos ante una incipiente forma de entender la ciudadanía y o bien la educación ciudadana?

Estas organizaciones han proliferado al margen y dentro de la institucionalidad educativa y no educativa, aunque es difícil tener datos rigurosos al respecto, debido a la naturaleza heterogénea y anti-institucionalizante de las mismas y/o la dinámica de subsistencia marcada por la precariedad. Se debe señalar que a pesar de la precariedad de estas, se han mantenido actuando constantemente durante en los últimos 15 años en sectores marginalizados; con crisis de convocatoria, desapareciendo y re –apareciendo en otras sedes, de manera cíclica, con otros nombres y con un sin número de dificultades, que no han sido suficientes para borrarlas definitivamente del campo popular chileno. Surgiendo desde universidades y/o poblaciones se mantienen bajo la constante ambición (y a veces realidad) de la autogestión, surge como un elemento que caracteriza la actual práctica de estas organizaciones, *“lo interesante de esto es que educadores y educandos trabajan en conjunto para autofinanciar su actividad, o sea para generar recursos y administrar recursos, como todos sabemos educación para el “poder”. Esos son los modelos de esta educación popular, es la auto-educación que genera poder y practica de poder. Es educación para el poder. Entonces esta nueva educación popular, es una especie de auto aprendizaje a educar y a ser educado, generar recursos, administrar recursos, pero la permanencia del fenómeno, la expansión del fenómeno es una cosa notable”* (entrevista a Gabriel Salazar, 2006).

Su crecimiento ha operado en red, es decir se han constituido desde los sectores marginalizados (como respuesta a una necesidad patente) y han mantenido su acción, hasta hoy contar con organizaciones similares en la gran mayoría de las poblaciones, universidades y liceos, y que hoy comienzan incipientemente a encontrarse y coordinarse. Operan fundamentalmente en forma de colectivos, o piños y su proceso de

² Ver sobre este tema Educación y Juventud Popular; Juan González año 2004. Colección de textos de apoyo a la docencia; Programa de Educación Continua PEC, Vicerrectoría de Asuntos Académicos Universidad de Chile año 2006.

³ Consideramos resistencia, en el sentido dado por Michel Foucault, ¿es resistencia algo que genera grandes rupturas radicales? A veces, señala Foucault, más frecuentemente nos enfrentamos a puntos de resistencia móviles y transitorios, que introducen en una sociedad líneas divisorias que se desplazan rompiendo unidades y suscitando re-agrupamientos, abriendo surcos en el interior de los propios individuos, cortándolos en trozos, y remodelándolos... (Foucault; La Voluntad de Saber, pp. 112- 119)

desarrollo es germinal pues la consolidación de colectivos, centros culturales y sus redes cuenta con ritmos sumamente lentos. (Victor Muñoz, 2002).

Esta *placenta*, como la llamara recientemente el profesor Salazar, opera como un agente socializador masivo, que incide en una acción en lo micro social, es decir construye aspectos de la subjetividad en forma alternativa y en directa oposición con la educación formal hegemónica. La gente “de pasada”, es la que constituye el portador masivo de esta red de organizaciones. Portador de elementos básicos de subjetividad que se constituyen en la convivencia grupal cotidiana y que dicen relación con el ámbito micropolítico de la participación social. A decir de uno de los dirigentes una de estas organizaciones (preu popular). “igual si uno lo piensa, pasa harta gente por el preu, fíjate aparte de los que trabajamos llegan como 90 o 120 personas cada año, en cinco años son como 600 personas que participaron en el preu...”

En cuanto a los aspectos macro –políticos estas organizaciones se relacionan eventualmente y en forma subordinada a sus prácticas de base, con el llamado **ámbito formal de la participación**, en la mayoría de los casos en términos utilitaristas, postulando a fondos para obtener recursos o legitimidad para ejercer sus actividades, que tienen objetivos que trascienden los marcos de tal o cual proyecto, lo mismo ocurre con la relación que sostienen las escuelas de recuperación de estudio o preuniversitarios populares tiene con los organismos evaluadores institucionales, como corporaciones de educación y otros. (este tipo de organizaciones) ... *opta por la constitución de colectivos que desconfían de las instituciones . Si obtienen o no personalidad jurídica suele generar discusiones, pues se resisten a las lógicas de cargos que esta conlleva. En ocasiones obtienen tal rango jurídico como mecanismo para la obtención de recursos, pero tomando como simulacro las elecciones de directivas* (V. Muñoz; 2002)

Es reiterativo señalar (ya fue abordado en el marco teórico) que la visión que tienen estas organizaciones (principalmente constituidas por jóvenes) sobre el juego democrático es negativa y su acción participativa no se relaciona con él, sólo en casos específicos constituídos por juventudes partidistas o por relaciones clientelísticas que los partidos políticos establecen con la juventud marginal. En la gran mayoría de estas organizaciones se asume que incidir en los cambios políticos y económicos de la sociedad pasa por transformar el sistema completamente, esto es cambiar las personas y asumir el rol educativo y cultural en una perspectiva estratégica de cambio social.

Con respecto al ámbito micropolítico de la participación en estas organizaciones, su acción organizativa surge fundamentalmente desde lo relacional, constituyéndose a través de los grupos primarios de socialización (grupos de amistades) desde los cuales se desenvuelve su cotidianeidad organizativa.

Se instala una visión de trabajo al largo plazo, se opta así por una práctica que *apela a la construcción del proyecto en sí mismo más allá de los vaivenes de las políticas macro*.⁴ El centro estaría en la construcción de espacios de convivencia y sociabilidad entre las personas, que es donde ocurre la práctica educativa y a la vez política. En la propia intervención de la cotidianeidad de los sujetos. En este sentido estas organizaciones buscan incidir en la medida que logran transformar la subjetividad, el marco simbólico en que se construye el movimiento popular.

⁴ Integrante de preuniversitario popular.

“el otro día una compañera me planteaba la necesidad de un taller de danza árabe, por que es necesario apropiarse del cuerpo, que el cuerpo sea de uno y no del mercado” (integrante pre-universitario popular)

Podemos ver que la acción misma de los talleres, la propia labor auto-educativa o cultural se transforma en sí misma en la acción política. Tanto en términos de reconstrucción de sujeto, como de generar comunitariamente condiciones para resolver necesidades públicas. *“Es un proyecto de buena educación gratuita. Es un proyecto que cubre necesidades sociales, necesidades culturales y además es una iniciativa que responde al tema del arancel que tienen los teatros para que los artistas ensayen o las salas de ensayo para que los artistas puedan desarrollar sus proyectos” (integrante de casa OKUPA)*

Es así como este tipo de organizaciones ha venido consolidando su acción participante, articulada por objetivos de carácter estratégico, entendiendo esto en una práctica educativa ético-cultural. *Las perspectivas ciudadanas se representan como desesperanza ante niveles de efectividad social que aparecen tremendamente lejanos. No así el accionar más particular e inmediato ligado a la transformación del espacio público por medio del accionar cultural.* (V. Muñoz). ¿Que elementos podemos destacar de las practicas cotidianas de participación de este tipo de organizaciones?

No olvidemos que la práctica ciudadana y la participación pierden significado en tanto el mercado subsume las relaciones sociales que la constituyen. Por lo tanto es necesario preguntarse la necesidad de promover este tipo de iniciativas, si las consideramos un agente de organización de las relaciones y representaciones sociales que opera en la cotidianidad de un número no menor, históricamente, de jóvenes y, por que no decirlo, mujeres populares. Veamos, entonces que elementos destacamos en cuanto práctica participativa común, en este tipo de organizaciones.

- La Horizontalidad

La mayoría de estos grupos se han ido desarrollando desde grupos de amistad, que no se adaptan a lógicas jerarquizantes de las organizaciones institucionales, tanto partidistas como de otro tipo, aunque eventualmente si se adoptan algunas de estas jerarquías en función de las necesidades que le impone su relación con otras instituciones, como municipios (cargos personalidad jurídica) la iglesia (cargos pastorales), etc. Sin embargo estas estructuras no prevalecen manteniéndose una lógica de funcionamiento entre pares. En donde par cualquier tipo de decisión prima el acuerdo en **la asamblea**, en donde no priman las jerarquías y todo se revisa por todos.

“El último sábado de cada mes realizamos una asamblea en donde se evalúa lo que aconteció durante este tiempo, en ella participan tanto profesores como alumnos ... si alguno viola un reglamento explicito o tácito se le cita a asamblea donde da cuenta de su comportamiento a la comunidad escolar” (integrante escuela de recuperación de estudios).

- Desoligarquización de la dirigencia

Los personas que coordinan generalmente estas organizaciones son colectivos, o grupos, que varían sus integrantes según su nivel de compromiso y disposición moral o material para asumir las tareas que demanda tal función. Estas personas en su mayoría actúan como delegados, lo que no implica que mantengan cierta legitimidad entre sus pares, la cual se deriva principalmente de la disposición y el compromiso demostrado hacia con la actividades de los grupos. Se trastoca y se desformalizan los atributos y requisitos de la dirigencia, se desoligarquiza el movimiento social, todos pueden ser jefes en la medida ñeque tengan disposición y compromiso, algo mucho más democratizable que los atributos que se requieren para ser electo en el sistema formal de representación.

- De la autogestión a la cogestión de lo público

Como señalamos anteriormente estas organizaciones se articulan en función de suplementar la educación brindada por la alianza entre estado y particulares, o simplemente lo hacen con el objetivo de promover una alternativa tanto cultural como educativa y recreacional, en abierta crítica a lo existente. Muchos se preguntan si le están haciendo la pega al estado. *“Hacerle la pega al gobierno es lo que algunos de sus miembros piensan que hacen y es por eso que se declaran marginales a los partidos políticos. Cada clase y cada una de sus presentaciones forman parte de su crítica social. Pues cada vez que hacen una actividad sin aportes oficiales dan una demostración de que sí se puede existir por fuera de las estructuras privadas y estatales”*⁵

En este sentido se perfila al autogestión como una cogestión de la poítica pública, en la cual se trata de integrarse directamente (y por muto propio) al diseño y gestión de una política social educativa y cultural para los requerimientos de los sectores postergados. Como plantea un integrante de una biblioteca popular de la comuna de el bosque *“no queremos construir ciudadanía, queremos activar a la gente, construir una sociedad partícipe y hacedora de la realidad”*, el cambio social es responsabilidad también, de la acción, hoy de cada uno.

- La ética y la estética de la práctica educativa y cultural

Con esto nos referimos a la importancia que los integrantes de este tipo de organizaciones dan a la praxis, misma de la auto-educación popular y la propia forma de actuar de los miembros de sus organizaciones. No puede existir un proyecto de cambio social si esto no se encarna en la cotidianeidad; es necesario que cada acción participante encarne los valores que esta promueve, es en el momento mismo de la acción educativa, participativa o cultural en que construyen los valores de una sociedad distinta.

“...los discursos son estéticos y no importa tanto si los educadores populares construyen o no el discurso porque ese discurso solamente va a tener validez si yo lo llevo a una práctica consecuente. Por que si no es pura palabrería y la palabrería es parte del poder”

⁵ Entrevista a integrante de OKUPA realizada por Pamela Guerra

Ya no hay una ética y una estética concebidas en forma separada, la ética es la estética y viceversa, el cómo se hace es el que se hace, en una correspondencia exacta dada por la abolición, en la práctica, de fines tácticos y estratégicos separados.

Estos son algunos elementos que se pueden destacar de la práctica participativa y organizativa de este tipo de organizaciones que han proliferado como un fenómeno fundamentalmente juvenil, durante los años 90 y 2000. Asentadas en Universidades y poblaciones, como un actor educativo ,al margen de la institución , pero que sin embargo cumple un rol suplementario que con su sola existencia pone en cuestionamiento el sistema educativo formal, por lo menos para “la gente de pasada”, que, como vimos, no es necesariamente poca.

Juan González López, Diciembre año 2006